



Dörr elude el problema

Señor Director:

Temo que el profesor Dörr —al responder algunas de mis críticas— elude dos cuestiones fundamentales que planteaba el caso de Vial Larraín.

La primera es si la obra de un profesor lo excusa del papel que cumplió en una dictadura. Y si entonces era correcto que tres universidades —la Pontificia Universidad Católica, la Universidad de los Andes y la Universidad de Chile— le rindieran un homenaje sin ninguna previa deliberación, sin atender al papel que el profesor Vial había cumplido en la última como rector delegado. El silencio de esas universidades y la decisión de, al parecer, no realizar ese homenaje son una decisión elocuente y *ex post* frente a ese problema. El profesor Dörr participa de ese silencio.

La segunda omisión, más grave, es que el profesor Dörr olvida u omite que, a diferencia de Jaspers, el profesor Vial Larraín fue un partícipe y férreo defensor de la dictadura. Jaspers despreció el saludo nazi que se vio obligado a hacer. No fue el caso de Vial Larraín, quien admiró y agradeció a la dictadura —incluso a la vista posterior de los crímenes— hasta el final.

Así entonces, no es correcta la evaluación que hace el profesor Dörr que, como digo, acaba eludiendo el problema. Por supuesto, acá no se trata de nada personal, sino de un asunto relativo a si una obra excusa la conducta y de si las instituciones universitarias debían reparar en ese dilema o no.

CARLOS PEÑA